

# LA SITUACIÓN INTERNACIONAL Y LOS DESAFÍOS DE LA INSERCIÓN PARA CUBA.

MSC. MORFFI GARCÍA; ALICIA

## INTRODUCCIÓN:

1. La Revolución Cubana, como proyecto civilizatorio de alto contenido humanista, ha demostrado en su devenir, las profundas raíces martianas y marxistas-leninista. De aquí que, para entender la dinámica del proceso revolucionario actual se hace necesario, entre otros elementos, profundizar en las etapas de la construcción de ese proyecto.
2. Por otra parte, Cuba, trascendida de los siglos del colonialismo y neocolonialismo, heredó una dependencia externa que profundizó la deformación económico-estructural, y condenó al país a clasificar como subdesarrollado. Es por ello que constituye otro requisito primordial, para analizar la situación actual, relatar aspectos esenciales del referente internacional.

## LA SITUACIÓN INTERNACIONAL ACTUAL.

3. Los finales de la década de los setenta marcan una serie de modificaciones en las estructuras económicas-productivas-tecnológicas-comerciales y financieras de los países más desarrollados que repercuten en la tendencia del desarrollo de las relaciones internacionales.
4. Hasta esos años las relaciones políticas internacionales, se sustentaban en principios fundamentales afines a los problemas de la seguridad nacional e interestatal y la diplomacia internacional. Sin embargo ya a finales de los setenta el papel de los mercados y el comercio se sustentan en ese complejo relacional y crecen, de esa manera, los criterios reduccionistas del desarrollo desde la perspectiva de la economía.
5. Es por ello que el modo tradicional de regulación económica comienza a manifestarse insuficiente debido, entre otros, a la dinámica expansiva de las empresas transnacionales que se inician como actores protagónicos de los principales cambios tecnológicos. Por supuesto que no todos los sectores de la economía se diseñan para la introducción de estas transformaciones. Los sectores que emergen como impulsores serán aquellos donde más rápido regrese con incremento el capital inicialmente desembolsado.
6. De aquí que, los sectores “seleccionados” se den en las ramas de la informática, las telecomunicaciones, la biotecnología, el transporte, el comercio, entre los principales “elegidos” por su agilidad rotativa.
7. Por otra parte, los cambios estructurales que emergen en los países desarrollados demandan abaratar los costos de los factores de la producción, aspecto que podrán facilitar los países subdesarrollados, sin embargo, y paralelo a esa necesidad, los productos que se demandan en el flujo del comercio internacional tienden a ser aquellos de un mayor valor agregado (IVA) que se elaboran en principio por los países de alto desarrollo que monopolizan las tecnologías de punta, el poder económico y financiero. Las cuantiosas sumas en la inversión de las I&D para la aplicación eficaz de esas novedosas tecnologías se van convirtiendo, asimismo en privilegio de esos países que centralizan y concentran el poder financiero, por supuesto a los países de menor desarrollo se le “recomienda” no incrementar esos rubros. Es así que la estructura del comercio internacional se tiende a modificar y cambia la dirección tradicional del mercado y comercio mundiales.

8. Se amplían las relaciones norte-norte en detrimento de las enraizadas relaciones norte-sur, estas últimas se desplazan en el orden de prioridad y se relegan a la búsqueda de reducir los costos, en lo fundamental del factor fuerza de trabajo, así como en las materias primas y materiales energéticos.
9. Así mismo el cambio de la base energética como parte de la Revolución Tecnológica, es otra de las transformaciones eco-productivas que cambia proporcionalmente la dirección de las inversiones. El capital transnacional selecciona los sectores donde invertir en aquellos países, principalmente subdesarrollados, que permitan alcanzar ventajas competitivas en las sustituciones de la energía tradicional.
10. En síntesis, la situación internacional se va conformando a partir de objetivos y metas económicas de los países centros del poder en cada eje geopolítico.
11. La economía, el comercio, las finanzas y las tecnologías “aparecen” como determinantes en las interacciones del sistema internacional, ocultando la esencialidad política de las Relaciones Internacionales.
12. De esa manera las Relaciones Económicas Internacionales (REI) entran en la etapa de un nuevo paradigma que tienden a sustantivar los cambios tecnológicos que impulsan las corporaciones transnacionales, como la prioridad, prácticamente exclusiva para alcanzar las ventajas competitivas y por ende el desarrollo.
13. El desarrollo, por lo tanto, tiende a conceptualizarse desde un ángulo reduccionista del crecimiento macroeconómico y se evade, como nunca antes la necesidad de la protección medioambiental así como la génesis política de la dicotomía desarrollo versus subdesarrollo.
14. Es así que la denominada “empresa planetaria” o “corporación mundial” se dirige por los más fuertes rivales convertidos en los centros del poder: Alemania que se proyecta como líder de la Unión Europea (UE), Japón desplaza a los Estados Unidos de Norteamérica ya a finales de los años setenta presentándose como principal inversor del área asiática y los EE. UU. lideran el eje americano. De esa manera se va “ordenando” el sistema internacional con una tríada poderosa que rivaliza pero que, en definitiva “acuerdan” y “organizan” las direcciones esenciales de las Relaciones Internacionales (RI) diseñando así el patrón básico para el resto del entramado relacional sistémico, donde juega un rol determinante, en última instancia, las ansias y objetivos políticos por liderar y gobernar el mundo.
15. Es por ello que las relaciones internacionales de los últimos treinta años del pasado siglo y lo que se avizora, al menos para un futuro inmediato, se determinan, en última instancia, por las Relaciones Políticas que dimanen de los centros del poder para el resto de los países del sistema mundial, lo que implica, entre otros, que se aleje la posibilidad de conformar una verdadera “comunidad mundial” y de lograr un real desarrollo.
16. Por lo tanto los intereses de esos megastados monitorean, con una anarquía, en la práctica, poco más o menos absoluta, no sólo las políticas a seguir en lo económico-comercial y financiero, sino, la esencialidad misma de las políticas de cada región y país.
17. Es por esa razón, entre otras, que las RPI se pueden caracterizar, en su tendencia de desarrollo actual, como anárquicas e imperiales “desordenando” el ansiado orden internacional. Con ello alejan cada vez más a las relaciones interestados del “equilibrio” la “estabilidad” y “homogeneidad” preconizada por ideólogos occidentales para cuando desapareciera la “causa” del “desorden”, es decir, el sistema socialista mundial.
18. De igual manera tienden a perder la esencialidad de sus funciones organismos y organizaciones internacionales, apartándose de los objetivos por los que fueron creados. Es así que, de actores internacionales esas organizaciones van quedando como sujetos, que se transforman en fieles voceros de los intereses centristas.

19. Todo lo anterior permite comprender, entre los argumentos esenciales, las relaciones causales vinculantes a la profundización de la dicotomía desarrollo vs. Subdesarrollo y se puede afirmar, sin caer en grandes titubeos, que han sido los países que conforman el llamado tercer mundo los que continúan con mayores conflictos para su inserción en la “Era Global” actual. Por supuesto Cuba no escapa de este escenario internacional.

## **LA SITUACIÓN DE CUBA.**

### **BREVE REFERENCIA DESDE 1959 HASTA LA DÉCADA DE LOS NOVENTA.**

20. En Cuba la situación desde 1959 ha presentado peculiaridades importantes. En ello incide, no sólo la deformación económica estructural heredada de más de cien años de colonialismo y neocolonialismo, sino, la profunda ruptura con el pensamiento burgués que implicó el triunfo revolucionario<sup>1</sup>.

21. Es así que, mientras en América Latina se enfrentan los desafíos de los cambios internacionales a partir de las “recetas” de organismos financieros, en lo fundamental el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario (FMI), en Cuba, la Revolución en el poder emprendía cambios radicales en la base económica y en la superestructura social que se alejan de los intereses imperiales y centristas, en especial, de los intereses norteamericanos.

22. Por lo tanto, ya desde el mismo 1959 se inician una serie de medidas de los Estados Unidos contra Cuba<sup>2</sup> que provocan serios conflictos en las relaciones entre ambos países.

23. Es por eso, en lo fundamental, que la nueva administración revolucionaria enfrenta un doble reto, por una parte la reconstrucción económica y por otra la defensa del territorio nacional constantemente amenazado por la superpotencia militar norteamericana.

24. De esa manera, las principales transformaciones se dedican, en los primeros años, a cambiar la esencialidad de las relaciones de propiedad e ir instaurando las formas de propiedad social, respetando y defendiendo la propiedad personal y privada que no implicaran formas de explotación asalariada.

25. De aquí que, los cambios internos se dirigen a fomentar la construcción de la base económica que se requiere para respaldar las ansias de mayor bienestar social, así como a fortalecer la defensa del país salvaguardando la plena independencia y soberanía alcanzada.

26. En lo externo, los grandes retos estarían en la necesidad de establecer relaciones en términos de intercambios y reorientar el comercio internacional que ya se veía con dificultad. Es necesario en este aspecto tener presente que como país subdesarrollado, Cuba hereda una economía abierta y ya las relaciones comerciales con países capitalistas se veían frenadas por el distanciamiento, en esencia, de las concepciones políticas e ideológicas.

27. Así mismo, la no refinación del azúcar cubano y el corte del suministro del petróleo por parte de los Estados Unidos de Norteamérica desde 1960, agravan la situación, no sólo externa, sino la reconstrucción interna.

28. No obstante se alcanzan importantes logros económicos-sociales y culturales, y ya en 1962 Cuba se declara Territorio Libre de Analfabetismo. Ese mismo año ocurre la

---

<sup>1</sup> Se puede ampliar acerca de la esencia de esa ruptura en el artículo de José A. Pérez García: “Cuba único expediente no neoliberal en América Latina” que aparece publicado en Revista Cuba Socialista, N° 19, 2000, La Habana, Págs. 45-61.

<sup>2</sup> No se mencionan ni explican estas medidas por no ser objeto del presente artículo, sólo se hace referencia por lo que implicó para Cuba como país que forma parte del sistema internacional. (Aclaración de la autora).

invasión mercenaria que penetra por la Bahía de Cochinos desde territorio norteamericano con la pretensión de destruir la Revolución Cubana. Sin embargo la respuesta popular no se hizo esperar y con el indiscutible líder Cdte. en Jefe Fidel Castro al frente la derriban, en sólo 72 horas. Se declara, en ese momento histórico, el carácter socialista de la Revolución.

29. En 1968 culmina la llamada Ofensiva Revolucionaria<sup>3</sup> y se inicia una nueva etapa en la construcción del socialismo.

30. En los años setenta la economía cubana ya había crecido alrededor del 5% de forma estable, como promedio anual (1998, José L. Rodríguez, Pág.26). No se puede olvidar que en esos años las relaciones que se establecían, en lo económico y comercial con los países socialistas facilitaron la materialización de esos resultados. Los vínculos que se iban desarrollando con esos países proporcionaban la colaboración y ayuda mutuas.

31. De igual manera es preciso referir que desde 1974 existía sólo un 15% de las relaciones con el área capitalista lo cual promovió que se concentrará con mayor fuerza el intercambio con los países de la comunidad socialista.

32. Se deriva, por lo tanto, un esfuerzo de la coordinación en los planes con países miembros del Consejo de Ayuda Económica (CAME) iniciados para el quinquenio 1976-1980 donde se incrementan los suministros socialistas.

33. Así mismo se pudo reprogramar los pagos de la deuda externa con el club de París en 1982 que unido a la reexportación de petróleo permitió crecer en exportaciones e importaciones que reanimaban la economía interna y el comercio exterior del país, todo ello en el período entre el 1984-1985.

34. No obstante se detectan insuficiencias internas que se refieren, entre otros, a indisciplinas laborales, decrecimiento en los niveles de productividad y despilfarros que dan señas del agotamiento del modelo extensivo de la dirección de la economía<sup>4</sup>. En ese mismo orden de errores se encontraron las plantillas infladas, los salarios sin respaldos en producción y algunas actividades importantes como la agricultura y la construcción con déficit de fuerza de trabajo.

35. En ese déficit influye, de cierta manera, los altos niveles educacionales que se alcanzan por la mayoría de la población económicamente activa (PEA), así como la elevada calificación de la fuerza de trabajo que desmotiva las labores tradicionales agrícolas y se tiende a la selección de otras actividades con mayores atractivos profesionales.

36. Todo lo anterior promueve un cambio de estrategia interna que se le denominó “Proceso de rectificación de errores y tendencias negativas” a partir de 1986, la cual fue propuesta por las estructuras de base de la sociedad civil y aprobada por el parlamento cubano.

DE ESE PROCESO SE DERIVAN CINCO PROGRAMAS QUE SERÍAN LAS ALTERNATIVAS PARA EL DESARROLLO:

37. El programa agroalimentario; el de la agroindustria azucarera; el del turismo, el energético y el científico-técnico. Por supuesto, esos programas no implican la desatención social, al contrario se dirigen para consolidar las conquistas en esos indicadores.

---

<sup>3</sup> Es denominada así porque se culminan las principales expropiaciones, pasando a la propiedad del pueblo las propiedades concentradas en la burguesía nacional y extranjera, entregando títulos de propiedad de tierras y viviendas a la población que la trabajaba. La autora.

<sup>4</sup> Se puede ampliar sobre esa etapa en el artículo de José Luis Rodríguez “Una coyuntura adversa” publicado en Revista Cuba Económica, octubre-marzo 1992, Ed. ANEC, La Habana, 1992, Págs. 95-127.

38. Es así que los pagos por asistencia y seguridad social se incrementan y alcanzan cifras de más de 1 860MMP sólo en el período del 1986 al 1990<sup>5</sup>. De igual forma se mantienen productos de la canasta básica familiar con los precios subsidiados y los servicios gratuitos de la salud, la educación, entre otros.

39. Sin embargo esta situación interna más la situación internacional adversa, en lo fundamental la referida a las medidas extremas del bloqueo con las posiciones políticas de la ultraderecha binomial Reagan-Tatcher, dificultan el avance de la estrategia nacional.

40. Los efectos en esos años fueron de recrudecer las hostilidades hacia la isla y reforzar las amenazas militares por parte de los Estados Unidos, lo cual condicionó a la dirección del gobierno revolucionario mayores esfuerzos para reforzar la capacidad defensiva del país. Es en ese mismo período es donde se diseña la estrategia de la “guerra de todo el pueblo”.

41. Estas nuevas condiciones contraproducentes hacen necesario concentrar con mayor intensidad el comercio exterior con los países del área socialista, en particular con la Unión Soviética. Sin embargo, en los años 1988-1989 al irse ya detectando problemas internos en esos países, se dieron, entre otras situaciones, incumplimientos de contratos y convenios económicos-comerciales establecidos que empeoraban la situación de Cuba ya crítica e inmersa en el proceso de rectificación de errores.

## **AJUSTES NECESARIOS EN LOS NOVENTA.**

42. El referente internacional sin dudas se complejiza con el derrumbe del sistema socialista mundial, así como el referente nacional, que unido a el recrudecimiento del bloqueo norteamericano en esos años dificultan como nunca antes en la historia de la Revolución Cubana, la construcción del socialismo.

43. No obstante, diferente a lo que ocurre en países del área con las políticas denominadas públicas a partir de los ajustes neoliberales, en nuestro país se mantienen e incluso se incrementan las políticas públicas para lo social, es decir se consolidan las políticas sociales.

44. Es justamente para salvaguardar las conquistas sociales logradas por la Revolución que se traza una estrategia interna para enfrentar los nuevos retos denominada “Período Especial en Tiempos de Paz”, declarando esa etapa como una necesidad, no sólo para subsistir y preservar esas conquistas, sino, además, para desarrollarnos. Para ello, se partiría, entre otras razones, de un análisis profundo de las potencialidades internas y de aquí la exigencia de una reorientación geográfica del mercado y comercio exterior. Otra muestra fehaciente del camino martiano y marxista-leninista de nuestro proceso revolucionario: Buscar soluciones internas, con independencia de que las causas esenciales sean de orden externo.

45. No se puede olvidar que el país perdió en esos momentos, más del 85% de su comercio exterior y con ello sus principales socios operativos. Cuba se vio sin posibilidad de créditos y por ende con un doble bloqueo, el tradicional norteamericano y el de los países exsocialistas.

46. De esa manera la década del noventa dibuja dos períodos, el primero que abarca desde 1990 hasta 1993 y un segundo momento a partir del inicio de una recuperación lenta pero de relevada importancia a partir de 1994.

---

<sup>5</sup> Cifra que excedió a la del período de 1981-1985. Ver en José Luis Rodríguez “Una coyuntura...” fuente citada, Págs. 98-99.

47. En el primero de esos períodos señalados, el año 1992 se declara como año número uno de esa etapa, donde según economistas cubanos<sup>6</sup> tocó fondo la economía de la isla. El año 1993 fue clasificado así mismo como el año más crítico.

48. De aquí se deriva que las medidas en esos años fueron las más severas en el contexto interno, sin, prácticamente ayuda externa. Entre otras, las de reducción del consumo individual y social así como las de saneamiento de las finanzas internas constituyen la de mayor afectación a la población.

49. Esas medidas se hacían inobjetables para el fortalecimiento interno del país y la futura reinserción en el comercio mundial liderado ahora por las potencias imperialistas sin rivales en el sistema internacional.

50. Sin embargo, aunque representó fuertes sacrificios para la mayoría de la población, ello no implicó, aún en los momentos más críticos, que se realizarán despidos masivos de trabajadores, ni recortes del presupuesto estatal para los gastos sociales. Se mantuvieron los saldos para respaldar a los sectores de la educación, de la salud, la seguridad y asistencia social, así como los salarios mensuales de la totalidad de los trabajadores.

51. Es por ello que se puede afirmar que Cuba ha sido y es el único expediente no neoliberal en el continente (2000; José Angel Pérez, Pág. 34). Las medidas y modificaciones se han ido desarrollando sin perder la esencia humanitaria que caracteriza a la Revolución Cubana, fortaleza que acompaña todo el proceso.

52. Es en ese contexto que se realiza el 4<sup>a</sup> Congreso del PCC en 1991 y se diseñan los siguientes pasos, entre los más importantes para la estrategia a seguir: 1) Medidas de saneamiento de las finanzas internas, 2) proceso de descentralización gradual del monopolio estatal del comercio exterior, con vistas a dar mayor autonomía e independencia en la gestión económica-comercial de la empresas, por supuesto, sin perder el control el Estado de esas empresas, 3) el redimensionamiento de los organismos de la administración del Estado, aspecto que ya se venía trabajando desde el proceso de rectificación, 4) el reordenamiento laboral de la población económicamente activa (PEA) y 5) la protección de los trabajadores que quedarán excedentes coyunturalmente. (2000, José A. Pérez, Pág. 56)

53. Para dar cumplimiento a cada objetivo de los trazados en el magno evento de los comunistas cubanos, se realizaron toda una serie de modificaciones que incluyó así mismo, el plebiscito constitucional en 1992 donde los trabajadores tuvieron oportunidad de aprobar o no las medidas propuestas. De esta manera se celebran Parlamentos Obreros en cada centro de trabajo y en las circunscripciones para que la mayor parte de la población participe de las decisiones.

54. De ello se derivaron un conjunto de medidas que fueron aprobadas y otras que no contaron con la aprobación de los trabajadores y pueblo en general.

Se aprobó:  El incremento del trabajo por cuenta propia.

El incremento del turismo.

El incremento de inversiones extranjeras en algunos sectores de la economía y bajo determinadas condiciones.

La creación de las Unidades Básicas de Producción Agropecuarias (UBPC).

La despenalización en el uso y la tenencia de divisas libremente convertible.

La apertura de casas de cambios (CADECA).

---

<sup>6</sup> Se puede consultar al Dr. en Ciencias Económicas Juan Triana Cordoví en Revista Cuba Socialista N<sup>o</sup> 13 y N<sup>o</sup> 15, La Habana, 1999, Págs. 13 a la 25 y 15- 23 respectivamente.

55. Entre otras de marcada significación, sin embargo no fueron aprobadas las medidas con relación al impuesto sobre el salario, ni al impuesto sobre el amillaramiento de las viviendas. Es así la política impositiva en general no es de aprobación popular, quedando sólo el pago de impuestos para los cuentapropistas y los del mercado agropecuario de venta liberada.
56. De igual manera es necesario esclarecer que el conjunto de medidas se han ido implementando de forma gradual, desde 1993. También es preciso señalar que el Estado cubano protegió a la totalidad de la población aún en los peores momentos de la crisis, y es por ello, entre otros factores, que no se dieron estallidos ni conflictos sociales de envergadura en todo este período de graves escaseses. El Estado y su gobierno como protector de la sociedad civil cubana es otra de las fortalezas significativas ante los nuevos retos.
57. Téngase presente que sólo en 1993 la economía cubana decreció en su PIB con relación al año 1989 en un 34%<sup>7</sup>.
58. En 1994 se inicia un período de recuperación, que aunque lento es de significativa importancia para la reactivación de sectores claves de la economía y los servicios del país. El PIB ese año cerró con 0.7%, es decir se logra el no-decrecimiento.
59. Desde 1995 y hasta 1999 se creció interrumpidamente a un ritmo del 4.4% como promedio anual y en el primer semestre del 2000 se llega al 7.7%, índices mayores que los registrados en América Latina como región. (2000, Carlos Lage, Pág.1)
60. Por otra parte ya desde 1995 en los marcos de la celebración del V Congreso del PCC la prioridad queda establecida hacía la eficiencia económica interna ya que se había consolidado la resistencia nacional y la defensa de las conquistas sociales.
61. En ese segundo período los crecimientos y recuperaciones más significativas se pueden focalizar entre otros en la explotación y producción del petróleo crudo cubano que fue de un 32%, en la actualidad más del 95% del consumo nacional es a partir de esa producción interna. De igual manera la producción de viandas y hortalizas creció en un 25% y un 42% respectivamente, el turismo en un 6% y las inversiones también en el 6%.<sup>8</sup>
62. Por supuesto que el comportamiento de la economía se va reflejando en la calidad de vida de la población, objetivo priorizado en toda la estrategia cubana.
63. Es ese objetivo, entre los principales, el que posibilita una marcha correcta en la salida definitiva de la crisis sin dañar la esencialidad de la construcción del socialismo.
64. Es por ello que las mayores fortalezas para Cuba radican en el apoyo popular y su estrecho vínculo con los más altos funcionarios de la dirección del país, facilitando no sólo la subsistencia sino la garantía de mantener y desarrollar el socialismo.
65. La capacidad nacional de resistir ante las escaseses materiales y penurias morales que aparecen en ese período, muchas de las cuales se habían resuelto, exhiben lo que suele denominarse “milagro cubano”, que sin financiamiento externo ni posibilidad de créditos con los organismos financieros internacionales (BM y FMI) ha resistido los impactos del referente internacional y ha logrado su reinserción en la economía y comercio mundiales a pesar de la hostilidad para con Cuba.
66. De la misma manera la transparencia en los intercambios entre la sociedad civil y la clase política en el poder han impulsado los resultados favorables que hoy se presentan.
67. Por otra parte gracias a la estrategia de desarrollo interna no sólo se continuó con la formación de los recursos humanos sino que se incrementó las inversiones en la calificación y recalificación de los trabajadores, así como en la profundización de las

---

<sup>7</sup> Tomado de los datos que ofrece José A. Pérez en el artículo ya citado, Pág. 56.

<sup>8</sup> Ibidem, Pág. 2

ciencias y las técnicas lo que ha permitido enfrentar por medios propios los desafíos de la Revolución Tecnológica actual.

68. Por lo tanto “alcanzar el desarrollo en condiciones del subdesarrollo y en un país socialista, obliga necesariamente a pensar en el Estado no como un mero acompañante del proceso, sino como gestor y conductor del mismo”<sup>9</sup>

69. Es ese aspecto, el papel de gestor y conductor del Estado cubano lo que representa, entre otros, las diferencias de la estrategia interna de la isla con relación a los ajustes neoliberales del resto de los países del continente. Así mismo el gobierno revolucionario no ha perdido la estrecha vinculación con la sociedad civil y ha tenido presente los puntos de vista de las diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

70. De esta manera podemos concluir que los desafíos para la reinserción de Cuba bajo el referente internacional actual se pueden enfrentar con mayor posibilidad de éxito producto de los grandes recursos humanos que se han ido formando y consolidando aún bajo condiciones en extremo difícil de financiamiento para las inversiones en I&D.

71. Es por ello que el máspreciado capital, no sólo para subsistir sino para que el país pueda alcanzar un verdadero desarrollo que sea humano, sostenible y sustentable es el capital humano, capital que ha hecho posible así mismo el cuidado y la protección del medio ambiente a pesar de los costos que ello implica.

72. Entonces queda perfilada la esencialidad política de la construcción del socialismo en nuestro país y la continuación consecuente del ideario martiano y marxista-leninista con base humanista.

73. La economía y sus logros, como tendencia en su proyección, mantienen una dirección de maximización del bienestar social.

74. Esas son, entre muchas otras, que por problemas de tiempo y espacio no son posibles describir, las grandes fortalezas que han podido minimizar los gigantescos retos.

### **BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA:**

- 1.- Baró Herrera Silvio: Concepciones occidentales recientes acerca de la tendencia en el desarrollo de las relaciones políticas internacionales, en Teoría Sociopolítica selección de temas, t.II, ED. Félix Varela, La Habana, 2000, Págs. 37-51.
- 2.- Lage Dávila, Carlos: Avances de la Economía Cubana, ED. Política, La Habana, 2000.
- 3.- Méndez Tovar, Carlos: ¿Democracia en Cuba?, ED. José Martí, La Habana, 1997.
- 4.- Pérez García, José A.: Cuba único expediente no neoliberal en América Latina, en Revista Cuba Socialista N<sup>o</sup> 19, ED. CC del PCC, La Habana, 2000.
- 5.- Rodríguez García, José Luis: Una coyuntura adversa en, Revista Cuba Económica, ED. ANEC, La Habana, 1992.

---

<sup>9</sup> Tomado de la tesis en opción al grado de doctor en ciencias económicas presentada por Juan Triana Cordoví en Abril de 1998, Pág. 14 (inédita).